



## Potestad: una terapéutica social

por Marisa Brachet-Cota

**Potestad**, de Eduardo Pavlovsky. Dirigida por Norman Briski. Con Eduardo Pavlovsky y Susana Evans. En el Centro cultural de la cooperación. Corrientes 1543. Desde el 11 de julio de 2008.



El encuentro con el teatro alternativo moviliza los sentidos. El límite entre lo comprensible y lo incomprensible dado por las formas de la representación no clásicas obligan al espectador a poner en juego una serie de saberes previos que no siempre son suficientes.

Escribir sobre *Potestad* resulta complicado precisamente por lo específico y cerrado de sus articulaciones discursivas. Desarrollar una argumentación en su carácter de práctica social vinculada al ocio y al entretenimiento no es posible con ella; tampoco sería relevante una crítica de prensa diaria centrada en el contenido, dado que el tema representado forma parte de las banderas de los derechos humanos y el rechazo de las políticas autoritarias. En ese sentido, como ciudadana democráticamente consolidada, una mirada sobre el contenido sería simplista dado que por sí solo se dignifica.

Para desentrañar a *Potestad* es necesario hablar de la génesis de la obra en la cual interviene la historia artística del autor y sus filiaciones discursivas. Eduardo Pavlovsky es actor, dramaturgo, director teatral y además psiquiatra. Como científico se inclinó por el psicoanálisis y es el iniciador del psicodrama en América latina. En su actividad artística Pavlovsky traspone la práctica terapéutica a la escena teatral siendo ésta el canal y soporte de la crítica social que conforma su ideología. Entre sus obras más conocidas se encuentran *Telarañas*, *El señor Galíndez*, *Potestad* y *Rojos globos rojos*.

Para entender el teatro alternativo de Pavlovsky y Norman Briski es necesario hacer un breve repaso sobre el psicodrama como terapia de acción e improvisación. El método se basa en actuar los acontecimientos relevantes en vez de hablar sobre ellos; explora por medio de la acción los aspectos psicológicos no abordados por la escenificación tradicional: los pensamientos no verbalizados, los encuentros con quienes no están presentes y muchos otros fenómenos de la experiencia humana. Nace como práctica grupal cuyo fin es catalizar y ser catalizado en una dinámica de conjunto. El psicodrama busca favorecer el contacto, (vivo y directo) con las emociones, los sentimientos y las fantasías del sujeto por medio de la representación escénica. A través de la "escena deseada-temida" ambos unen una práctica psicoanalítica a la obra artística al utilizar técnicas dramáticas guiadas por principios y destinadas a: descubrir los propios pensamientos, sentimientos, motivaciones, conductas y relaciones; entender los diferentes puntos de vista de otras personas y de nuestra imagen o acción sobre ellas; investigar y descubrir la posibilidad y la capacidad de nuevas opciones de conducta (nuevas caminos). El trabajo actoral debe ser una experiencia que permita el encuentro de las más profundas emociones cuyo precio es producir la catarsis, el quiebre de aquello oculto en lo profundo sin lo cual no se puede crecer artísticamente.

El teatro de la dupla Pavlovsky-Briski es la puesta en práctica de un



conjunto de reglas y normas unidas a conceptos tales como la espontaneidad, la acción corporal, el encuentro, la catarsis dramática y la teoría de los roles, que orientan hacia técnicas y recursos, tales como la inversión de roles, el soliloquio, el doblaje.

Releyendo estos principios no resulta casual la tendencia particular del autor / actor en la elección de sus personajes. En *El señor Galíndez* configura un torturador y específicamente en *Potestad* la interpretación gira hacia la mirada, experiencia y transformación de un secuestrador que da cuenta de la multiplicidad de sentido existente dentro de una sociedad en la que intervienen infinidad de roles.

La similitud entre la experiencia psicoanalítica grupal y la experiencia teatral por ellos propuesta no se agota solo en esto ya que como puesta en página las dos necesitan de un escenario (espacio en el que se desarrolla la acción), un protagonista (paciente que elige el tema a dramatizar y que interpreta el papel principal), un director (terapeuta que dirige la sesión) y, el público (que actúa como caja de resonancia de la representación). Una clave significativa en la analogía icónica entre una y otra es la extensión representativa, en ambas consta de los canónicos 45 minutos psicoanalíticos.

En el plano retórico el decorado es nulo porque lo único existente es el personaje que actúa en un espacio vacío donde solo importa él, sus monólogos / diálogos y fundamentalmente sus movimientos (la cuestión de roles esta íntimamente ligada a la dimensión indicial) que son los encargados de construir un ámbito imaginario. En *Potestad* sólo hay dos sillas colocadas en el centro de un pequeño espacio las cuales suponen la presencia de otro. En el segundo acto ingresa Tita, un personaje fantasmal que acompañara al protagonista en sus monólogos sin emitir palabra alguna, sólo ayuda y acompaña al dramaturgo a interpretar los papeles previstos en la representación para realizar la catarsis deseada.

El teatro de Pavlovsky exige la presencia en sus manifestaciones de un público capacitado para desentrañar los acontecimientos representados. En definitiva emitir una crítica de sanción o valorativa sustentada por un análisis profundo requiere de un saber teórico específico sobre el psicoanálisis y los recovecos de la mente y en consecuencia de una especificidad crítica. En este sentido el análisis aquí propuesto remite solo a acercar una clave de interpretación para disipar cualquier sentimiento de frustración o disgusto por parte del espectador, convocado a participar de una sesión terapéutica social (sin saberlo) de la que todos formamos parte, le damos un sentido propio y actuamos en función de ello.

(0) Comentarios

## Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:  
11-10-2016 14:55:45

buscanos en facebook!



IUNA  
Instituto Universitario Nacional del Arte  
Azcuénaga 1129. C1115AAG  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental  
de Crítica de Artes  
Bartolomé Mitre 1869  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.